

Más de 1.700 personas acudieron al primer concierto de la

nueva andadura musical que se está gestando en la ciudad complutense

Alcalatinjazz 2005, improvisando el éxito

El mes de julio del año del IV Centenario ha traído a Alcalá de Henares un recién nacido festival de jazz que, en los primeros conciertos que han tenido lugar hasta el momento, ha atraído a un numeroso público exigente pero muy entregado, que ha disfrutado de cada nota que se ha colado entre los árboles del Parque O'Donnell, espacio en el que se han instalado unas gradas y un escenario acondicionado para la ocasión. Patt Metheny, Marcus Miller y Lucky Peterson son algunos de los nombres que han pasado por las tablas aunque aún quedan grandes artistas que las pisarán en los próximos días, con un cierre de lujo de la mano del cubano Bebo Valdés el próximo domingo 24 de julio.

Patt Metheny Group

Los encargados de abrir filas en la primera edición de Alcalatinjazz, el jueves 30 de junio, fueron los músicos estadounidenses de Patt Metheny Group, formado por Lyle Mays a los teclados, Steve Rodby a las cuerdas del contrabajo, Cuong Vu a las trompetas y los coros, Antonio Sánchez sentado a la batería, Grecoire Maret con la armónica y Nando Lauria con las guitarras de acompañamiento, y cuyo líder, Patt Metheny, ha sido considerado con frecuencia como el mejor guitarrista de jazz del mundo en las encuestas de la revista de jazz "Downbeat", y quien deslizó sus hábiles dedos por los mástiles de sus guitarras durante tres horas sin descanso, tal vez para compensar la media hora de retraso con la que comenzó la actuación. Todos los instrumentos que maneja Patt durante sus conciertos son diseñados en exclusiva para él, especialmente la ciclópea guitarra de 27 cuerdas con la que sorprendió a todos los presentes.

Trío Mocotó y Marcus Miller

La segunda noche de jazz, el martes 5 de julio, corrió a car-

go de dos grupos muy diferentes pero que no se desmerecen entre sí. Para comenzar, el Trío Mocotó, considerados por muchos como los padres de la samba-soul, movió a los casi 2000 personas que se encontraban dentro del recinto instalado en el O'Donnell para los conciertos al ritmo explosivo de sus melodías. Editaron su primer disco, "George Ben", allá por los años 70, y cuentan con un enorme tirón gracias a su explosiva mezcla de bossa, funk y rock. Su último álbum, "Beleza! beleza! beleza!!!" fue editado en 2003 por dos de los originales miembros del grupo, João Parahyba y Nereu Gargalo, más el nuevo vocalista y guitarrista Skowa, con el que

consiguieron nuevos y más jóvenes seguidores, y desde entonces llevan promocionándolo por todo el mundo.

Sensacional el virtuosismo demostrado por el maestro Miller aferrado a su compañero de cuatro cuerdas, que bajo sus dedos parecen no tener consistencia, pues las domina con una delicadeza increíblemente contundente, por no hablar de los músicos que le acompañan durante su actuación, en especial el saxo, Keith Anderson, y el trompetista, Michael "Patches" Stewart, cuyos solos dejaban sin respiración hasta a los perros que escuchaban su música fuera del recinto. Actuación sin par de este bajo nacido en Brooklyn y que aprendió parte de

su arte junto al idolo de su infancia, el trompetista Miles Davis.

Noche de blues

Lamentablemente la gente no supo apreciar el ambiente introvertido y siempre melancólico de una buena sesión de blues en vivo, pues no fueron más que unas trescientas personas las que se animaron a asistir a la actuación de la guitarrista Ana Popovic, que ofreció una sesión emotiva y muy intensa acompañada de un batería y un bajo a la altura de esta belleza yugoslava que aprendió a amar la tristeza del blues cuando sólo era una niña.

Por su parte, Lucky Peterson hizo gala de un estilo auténtico que conectaba con las raíces más puras de los comienzos del blues, tal vez por haberse criado en el club "Governor's Inn" que su padrastro James Peterson, reputado vocalista de blues, tenía en Buffalo. La conexión con el público, que aunque escaso estaba totalmente entregado, fue a tanto que Charlie Hosch Jr., bajo de la formación, se mezcló entre la gente para transmitir desde cerca la pasión que derraman sus melodías.

Karmen HERRERA